

Redes sociales intra e interfamiliares de la población del Cabo de la Vela

CAMILO MADARIAGA OROZCO¹, CARLA BARROS DURÁN², MARÍA DEL PILAR MUNAR², MARÍA DEL SOCORRO OSORIO², JULIETA SERRANO DE AVILA²

Resumen

El objetivo de esta investigación fue conocer cómo es la conformación de las Redes Sociales en la población que habita el Cabo de la Vela (Guajira), la cual está constituida casi en su totalidad por indígenas de la tribu guayú, asentada en dicha región desde hace siglos.

Los resultados obtenidos mostraron que la base social de dicha región es de parentesco; las relaciones se establecen gracias a la cercanía geográfica y a la frecuencia del contacto. El tipo de ayuda brindada es instrumental y generalmente se establecen relaciones de tipo positivo.

Introducción

La Guajira es un Departamento fronterizo de variadas características etnográficas. Se calcula que en la península vive aproximadamente, entre indígenas (principalmente), mestizos, blancos y negros, un total de 370.000 habitantes.

El Cabo de la Vela se localiza en la Alta Guajira, la cual se extiende desde bahía Portete hasta el monte de Maicao. Esta

región, de escasas lluvias que no alcanzan a mejorar el terreno arcilloso desprovisto de capa vegetal significativa es reseca. La actividad agropecuaria es casi nula debido a las condiciones ambientales, aunque los indígenas aprovechan la existencia de reservas de aguas bajas, no sólo para este tipo de actividad agropecuaria sino también para otras como el pastoreo. Estos indígenas habitantes del Cabo de la Vela, se auto-determinan guayú que quiere decir "gente", "persona"; pertenecen a la familia lingüística Arawak.

La población guayú se encuentra desde hace algún tiempo entre la explotación

1. Profesor de la División de Psicología. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

2. Psicólogas. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

carbonífera de "El Cerrejón" por lo que para los indígenas se ofrece un futuro incierto, porque este tipo de intervenciones modifican los procesos sociales ancestrales de convivencia.

Para el caso particular de la región del Cabo de la Vela, área de influencia de un centro de salud del programa ANAS*, se desconoce un estudio científico que permita conocer con claridad las relaciones sociales que enmarcan la vida de la población habitante, las causas que determinan ciertas conductas grupales, el establecimiento de vínculos, interacciones e integración social, el cual sería el punto de partida para conocer toda esta serie de procesos sin los cuales se hace aún más difícil cualquier tipo de intervención.

Podemos definir red social de la siguiente manera: "Se caracteriza por los vínculos sociales de los individuos que se conocen los unos a los otros, se gustan o se disgustan los unos a los otros y se dan o se piden cosas recíprocamente"¹. Las redes sociales poseen características cuantitativas. Las características cuantitativas o cualitativas tienen que ver con la cantidad de miembros integrantes de una red; el tamaño mismo de la red, la frecuencia de contacto entre los miembros, la homogeneidad en cuanto al sexo, edad, raza, y el grado de simetría en el contacto entre los miembros. En cuanto a las características cualitativas, éstas tienen que ver con la amistad, intimi-

dad, tolerancia y el confort. En cuanto a las características de las redes sociales, se pueden enumerar varias, entre las cuales la principal es el apoyo social.

Al particularizar éste, nos estamos refiriendo a la ayuda ya sea en dinero, en habilidad en comunicación, en compañía, que tienen los miembros de una red social para sus semejantes. Tales actitudes de apoyo pueden proporcionarse de dos maneras: el apoyo emocional y el apoyo instrumental.

Si nos referimos al inicio de las redes sociales, podemos afirmar que es la familia la génesis de toda unión social. La familia constituye el núcleo primigenio, donde el individuo aprenderá las fases de una socialización, de un proceso de educación, de la formación de sentimientos y de odios.

Podemos definir a la familia "como un núcleo social básico constituido por uno o más hombres que viven con una o más mujeres y la prole común en relación socialmente reconocida y estable con hechos y obligaciones instituidas"².

La familia colombiana, su progreso, su transformación, se remontan desde aquellos primeros contactos entre las tribus indígenas. La familia es el pilar de la sociedad, es el fundamento de todo núcleo social y hace parte de la naturaleza y la biología donde cumple un papel importante a partir de la reproducción de los seres de la especie.

1. BARNES, J.A. Class and Commitment in a Norwegian Island. París: Human Relation, 1954. p. 39.

*. Programa Anás. Es un programa de salud comunitaria que viene realizando la Universidad del Norte desde 1983. Anás significa salud en lenguaje guayú.

2. ENCICLOPEDIA UNIVERSAL GROLIER. España: Donac, 1978. Tomo 2. p. 821.

Podríamos decir que la familia comienza cuando hombre y mujer entran en un período de noviazgo, continúa con el matrimonio o la unión de hombre y mujer y se consolida en la venida de la prole.

Los períodos de la relación familiar se dividen de la siguiente manera:

- Período pre-filial
- Período filial
- Período post-filial

En los indígenas guajiros, el matrimonio dura más o menos dos años en consolidarse, mas comienza con la petición de la mujer y si ésta es aceptada, el novio y el padre se reúnen y se ponen de acuerdo en el pago de la novia; cuando falta el padre, arregla con el tío materno. Este proceso termina cuando la mujer dá a luz un hijo y la pareja ha establecido su propia familia.

Los guayú hacen una distinción marcada entre pariente y no parientes. Un pariente es una persona con quien se tiene un vínculo genealógico o político (relación intrafamiliar). Un no-pariente (relación interfamiliar) es aquella persona con quien no se tiene vínculo alguno, ni genealógico, ni político, es decir, son sujetos por fuera del clan familiar. Es así como el sujeto extraño puede ser un amigo, una visita o un siervo.

Sin embargo en el caso de las redes sociales, una red social intrafamiliar se considera conformada únicamente por aquellas personas miembros de la familia nuclear (padres, hermanos, cónyuge), mientras que la red interfamiliar está

conformada por aquellos miembros de la familia externa, además de amigos o vecinos.

Método

Diseño:

El tipo empleado fue el diseño descriptivo.

Sujetos:

Para la presente investigación fueron encuestados hombres y mujeres indígenas, mayores de 18 años, habitantes del Cabo de la Vela, pertenecientes todos a la raza guayú aunque no hubiesen nacido en la zona.

Según los datos del último censo realizado en noviembre de 1987³, la población estaba constituida por 25 familias que sumaban en totalidad 150 personas, de las cuales fueron encuestadas 70 personas mayores de 18 años: 36 mujeres y 34 hombres.

Instrumento

Se utilizó un instrumento de medida de la red social, que recoge información descriptiva e interrelacional según dos criterios:

- El criterio estructural, que incluye las siguientes variables: tamaño, densidad, grado e interconexión.
- Criterio interraccional, que incluye las siguientes variables: dirección de la

3. CENSO EFECTUADO POR LA PROMOTORA SOCIAL DEL PUESTO DE SALUD-CABO DE LA VELA. Noviembre, 1987.

utilidad, contenido transaccional, diferencia de vínculos, capacidad de activar conexiones.

Para efectos de la validez del instrumento se aplicó una prueba piloto a una muestra constituida por personas de cinco años en adelante, cuyos resultados arrojaron datos no significativos para nuestra investigación, en las personas menores de 18 años; por tanto, para la aplicación definitiva del instrumento se escogieron personas de 18 años en adelante.

Procedimiento

Se realizaron varios viajes al Cabo de la Vela, los cuales se prolongaban por espacio de cuatro días cada uno, con el fin de establecer un contacto directo con la comunidad y lograr un mayor acercamiento a ésta. Posteriormente se realizó un último viaje que duró una semana, durante la cual procedimos a la aplicación del instrumento.

Posteriormente para efectuar un manejo adecuado del instrumento, fue necesario realizar algunos cambios en la terminología con el fin de adecuarla al modo de vida indígena y sobre todo para la población encuestada.

Resultados

De acuerdo con el marco de referencia de nuestra investigación, en lo referente al fenómeno de redes sociales, se pudo determinar que las redes de los nativos corresponden a los parámetros determinados por investigaciones anteriores, pues su tamaño promedio (10,77) está dentro de los límites establecidos

por ellos, sin importar el grupo humano o área geográfica donde se realiza la investigación.

Se puede considerar que el tipo de red establecida en esas investigaciones es una red típica, considerada como cerrada o densa, que se caracteriza por pequeños números de miembros, generalmente familiares entre sí, los cuales habitan en la misma área geográfica y tienen un contacto casi diario, son de gran homogeneidad cultural y refuerzan el sentimiento de identidad personal.

Las relaciones establecidas por los indígenas del Cabo de la Vela se dan fundamentalmente con los miembros de su familia, porque en esta región casi todos los habitantes se encuentran emparentados entre sí, debido a los constantes cambios, que en las relaciones de pareja, se dan entre los hombres y mujeres. Esto quiere decir que son muy importantes las redes intrafamiliares (relaciones establecidas con cónyuge, padres, hijos y hermanos), considerando que éstas ocurren generalmente en la misma casa, o en otros casos en la misma rancharía, es decir, dos o más ranchos construidos en la misma vecindad, que están rodeados por una cerca.

Las redes interfamiliares se constituyen esencialmente por parientes miembros de la misma familia extensa, que brindan un enorme apoyo y con quienes establecen vínculos sociales muy sólidos. Sólo en ocasiones se presentan vínculos con amigos o vecinos que no sean familiares, pero, en estos casos,

ellos generalmente son personas de cierta importancia dentro de la región.

Se comprueba también en nuestro estudio que un factor determinante para establecer vínculos es la cercanía geográfica, pues entre más cerca esté un individuo mayor posibilidad tiene de pertenecer a la red social conformada por el encuestado y realizar comportamientos en los cuales es fundamental el intercambio y la reciprocidad.

Existe también una gran correlación entre cercanía geográfica y frecuencia de contacto, como elementos fundamentales para conformar una red sólida de intercambio, lo cual se da en la región, pues las personas se pueden ver diariamente y así se solidifican más las relaciones en la red.

En la región el tipo de ayuda ofrecida entre los miembros de la red es de naturaleza recíproca para casi toda la población, lo que quiere decir que la ayuda que el encuestado dedica a los miembros de su red, es igual a la que la red le brinda a él. En segundo lugar aparece la ayuda de tipo instrumental; esto quiere decir, que la ayuda que el encuestado facilita a los miembros de su red es mayor que la que ésta se brinda a él. Y en último término, está la ayuda de tipo dependiente, esto es, cuando la red brinda más ayuda al encuestado que la que él le puede ofrecer a ella.

El indígena es más receptivo cuando se trata de ayuda de tipo material, pues no gusta comentar ni solicitar ayuda cuando se trata de ayuda emocional. En estos casos, el indígena prefiere decidir y actuar solo, sin buscar con-

sejo de otros; si lo busca, es por parte de los miembros de su red intrafamiliar generalmente.

Esto hace que únicamente se mantengan relaciones de tipo positivo con los miembros de una red de intercambio, teniendo en cuenta que el intercambio es de tipo recíproco. Los indígenas no incluyen en sus redes de intercambio a aquellas personas con quienes mantengan una relación de tipo negativo o muy negativo. En caso de no ser positiva, la relación es de tipo neutral, pero nunca negativa. Esto hace pensar que los indígenas prefieren alejarse de aquellas personas que de alguna forma podrán causarle daño.

El estado civil predominante en la población es el de "comprometido". Esta relación de compromiso es bastante peculiar, ya que un hombre puede sostener relaciones al mismo tiempo con varias mujeres, sin importar que estas sean hermanas entre sí. Igualmente, las relaciones son muy inestables en el curso del tiempo, pues se varían constantemente, lo que lleva a que la mayoría de las personas habitantes allí lleven el mismo apellido o sean parientes entre sí.

En cuanto a los oficios desempeñados, son bastante homogéneos. El hombre se dedica fundamentalmente a la pesca como medio de sustento diario. Para ello, casi todos poseen su cayuco con motor y elaboran sus redes e implementos de pesca. La mujer se dedica a las labores del hogar, que son muy pesadas, por las dificultades y carencias propias de la geografía del lugar. También casi todas saben tejer y lo hacen

para sus hijos, aunque muy pocas se dedican exclusivamente a esta labor.

El nivel educativo encontrado en la región es muy bajo. El 50% de la población encuestada es analfabeta, lo que se debe en parte al descuido hacia esta actividad por parte de las personas mayores, en parte a las dificultades económicas y sobre todo, a las difíciles condiciones del lugar. Allí sólo existe una escuela hasta segundo elemental y se dá el caso que, en algunos años, no se abra el curso, porque no hay un número suficiente de niños para formarlos. Quienes desean estudiar, deben trasladarse a Riohacha o Uribia, donde continúan los estudios en internados indígenas tratando de mantener sus costumbres. Sin embargo, algunas de éstas ya comienzan a desaparecer, como es el mismo idioma, el cual los más jóvenes llegan a desconocer y en ocasiones a desestimar.

Conclusiones

Podemos concluir que la base de las redes sociales de los indígenas habitantes del Cabo de la Vela es el parentesco, lo cual explica que la mayoría de los miembros de las redes, bien sean familiares de los encuestados, ya parte de la familia nuclear o de una familia más extensa, están involucrados entre sí.

Por otra parte, las redes conformadas son generalmente pequeñas, constituidas por pocos miembros, con un promedio de 10,77 personas. Esto quiere decir que son redes típicas de tipo cerrado que presentan vínculos fuertes, número de miembros, generalmente familiar y que suelen ser culturalmente homogéneas.

Dentro de sus redes, el contacto entre los miembros es diario. Además, existe proximidad geográfica, lo cual permite que el indígena confíe en que puede contar con la otra persona en el momento que lo necesite, lo cual refuerza sus sentimientos de identidad personal y se convierte en un apoyo tanto emocional como instrumental para los individuos. Esto también puede deberse a que las necesidades de los indígenas son muy similares. Sin embargo, el indígena es mucho más receptivo cuando se trata de ayuda de tipo material, que cuando necesita algún apoyo o consejo emocional, cuando prefiere acudir a padres o hermanos y en ocasiones al tío materno.

El tipo de ayuda que se brindan entre los miembros de las redes es de naturaleza recíproca, o sea que se ayudan el encuestado y los miembros de su red, en un plano de igualdad de servicios. Ello puede estar basado parcialmente en ciertas costumbres de la región que obligan que todo cuanto se tome sea pagado al individuo, sin importar cuánto dure la deuda.

Los indígenas de la región, a pesar de ser grandes caminantes, no gustan de establecer vínculos con personas alejadas en esos recorridos, sino que prefieren para ello a quienes que habitan en su misma zona geográfica, por lo cual sus relaciones se fundamentan, en su mayoría, con personas que habitan en su misma casa o ranchería, o al menos en su misma región. Por esto, podemos decir que existe una enorme correlación entre la frecuencia del contacto y la proximidad geográfica al momento de establecer vínculos para formar una red de intercambio.

Los indígenas en esta región han conformado lo que podría considerarse como un pueblo, bastante bien estructurado, aunque la mayoría de los habitantes se establecen en sitios tan separados entre sí, que no constituyen verdaderos asentamientos humanos que pueden llamarse una población en sentido geográfico.

Las relaciones mantenidas por los indígenas guayú, dentro de sus redes, son siempre de naturaleza positiva, pues éstas son valoradas altamente para ser incluidas en sus redes, mientras que las de tipo negativo, son totalmente excluidas, aunque no son nombradas en ningún caso, a pesar de que se sabe que existen grandes enemistades entre algunos habitantes de la región.

A manera de recomendación, se sugiere crear un equipo interdisciplinario para trabajar con los habitantes de la región, que no cubra únicamente los programas de salud, sino también otros de tipo psicosocial que permitan el progreso y desarrollo de la comunidad a todos los niveles. Igualmente, es recomendable para cualquier investigación llevada a cabo en la región, un período de adaptación al lugar y a su gente especialmente, ya que la población no es muy abierta a aceptar la intervención de personas ajenas a la comunidad. Es por esto que se recomienda utilizar a las personas con un gran ascendiente de la población para poner en marcha cualquier intervención a la comunidad y que no traten de modificar las tradiciones familiares, sociales y morales que fundamentan el sistema de clan guayín.

Pero sobre todo, se recomienda que las personas que decidan trabajar allí estén dispuestas a afrontar de buena manera las difíciles condiciones del lugar, sus incomodidades y carencias, así como cualquier tipo de hospitalidad de los habitantes de la región, para así poder establecer una buena relación con ellos, sin despertar recelos.

Bibliografía

- ADLER DE LÍMNITZ, Larisa. *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI. México: 1980.
- AGUSTÍN, José. *Así es la Guajira*. Barranquilla: Litográfica, 1945.
- ANUARIO CIENTÍFICO. Universidad del Norte, Barranquilla, (Colombia). EDINALCO, 1985. V.4.
- ARDILA CALDERÓN, Gerardo I. *Arqueología de la Guajira*. En: *Boletín de Arqueología*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. No. 3. (sept. 1986).
- BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA. *Ibid.* Vol. 3, No. 304 (1951).
- BOTT, Elizabeth. *Familias y redes sociales*. 2 ed. Londres: Tavisto K, 1971.
- CHAVEZ, Milciades. *Mitos, leyendas y cuentos de la Guajira*. En: *Boletín de arqueología*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Vol. 2, No. 304 (1964).
- COLOMBIA. MINISTERIO DE GOBIERNO. *Colombia indígena*. Bogotá: Arco, 1983.
- DOCUMENTOS. Universidad de la Guajira. (En preparación).
- ESTUDIO SOCIO-CULTURAL y económico de la Guajira. Proyecto el Cerrejón zona norte. Sección comunicaciones y producción didáctica. Barranquilla, julio, 1982.
- FRIEDFMAN, Nina S y AROCHA, Jaime. *Herede-*

ros del Jaguar y la Anaconda. Bogotá: Carlos Valencia, 1985.

GUIMON, José et. al. Redes sociales en la población del Guecho Psiquis IV. 85 Vol. 6.

GUÍA DE orientación y comportamiento. Proyecto El Cerrejón zona norte. Sección comunicaciones y producción didáctica. Barranquilla, julio 1982.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. Tradicionalismo y familia en Colombia. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina 1973.

GUY ANULET, Jean. El universo social y religioso guajiro. En: Revista Montalbán No. 11. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1976.

LOBO, B. y NARVÁEZ, F. Redes sociales en la población de la tercera edad en la Zona Negra. Barranquilla, junio 1987. P. 10. Tesis (Psicólogo) Universidad del Norte. Facultad de Psicología.

PROYECTO DE Atención Integral al Pre-escolar Costa Atlántica. Universidad del Norte, Fundación Bernard van Leer, Instituto

Colombiano de Bienestar Familiar. Libro 1. 1983.

REVISTA DE LAS FUERZAS ARMADAS. Bogotá: Vol. 27, No. 81 (sept./dic. 1975).

SALUD UNINORTE. Revista de la División de Ciencias de la Salud de la Universidad del Norte. Barranquilla (Colombia). EDI-NALCO, Vol. 1, No. 1 (marzo 1985).

Ibid. Vol. 2, No. 2 (agosto 1985)

Ibid. Vol. 3, No. 2 (agosto 1985)

SBANDI, Pfo. Psicología de los grupos. Barcelona: Herber, 1977.

SPECK, Ross y ATTENEAVE, Catherine. Redes familiares. Buenos Aires: Amorrartu 1973.

SPECK, Ross y RUEVENT, Uri. Psicoterapia de las redes sociales de la familia de un esquizofrénico. Buenos Aires: Norma, 1974.

TORRES, Eddy. Iwouya. En: Revista Lámpara Vol. 21, No. 91 (1983)

ZAPATA OLIVELLA, Manuel. Escritos sobre la Guajira. (En proceso de corrección y edición).